

Nuevas tendencias de la política exterior de Rusia. Perspectivas para América Latina

Alvaro García Gutiérrez*

JUSTIFICACION DEL TEMA DE ESTUDIO

En momentos en que Rusia se apresta a cambiar de mando en favor de Dmitri Medvédev quien ganó las elecciones presidenciales de marzo pasado, con el 63% de votos, de una población de poco más de 100 millones de electores, y que tendrá como su Primer Ministro (segundo cargo de más alto rango) al hasta entonces Presidente Vladimir Putin, que concluye su segundo mandato consecutivo (2004-2008), se vislumbra una continuidad – cuando no profundización - de las políticas vigentes interna y externa, en el país mas extenso del mundo y como tal de incidencia determinante en el concierto internacional, he creído oportuno transmitir mis apreciaciones sobre la política internacional de ese poderoso país, en base a las experiencias adquiridas durante el tiempo que serví en la Embajada del Ecuador en Moscú, desde agosto de 2003 a junio 2006.

En ese sentido, el estudio de la política exterior de Rusia es de gran importancia para identificar las principales tendencias del nuevo orden – o desorden – del Sistema Internacional en formación, expresado en sus manifestaciones política, económica y social, a nivel multilateral y bilateral. En ese marco conceptual las reflexiones que se formulan en este trabajo están orientadas a evidenciar nuevos escenarios de cooperación que aporten al análisis de las acciones y gestiones que impulsa la Cancillería ecuatoriana para proyectar su política externa en defensa de los intereses nacionales , en el contexto global.

Sin duda, el papel que desarrolla Rusia en el mundo contemporáneo, bajo las nuevas premisas de democracia liberal y de economía de mercado, es de suma importancia para la región latinoamericana y dentro de ella para el Ecuador, especialmente desde la vertiente comercial, bajo la premisa de ser economías complementarias, no competitivas.

* Ministro de Carrera del Servicio Exterior Ecuatoriano.

De igual forma, desde el punto de vista político, superado los temores del “fantasma del comunismo” que limitaron en el pasado una relación directa y abierta con América Latina - salvo Cuba -, Rusia, en su condición de potencia mundial preva- leciente, con una economía emer- gente que crece vigorosamente, así como por el patrimonio histórico de su antecedente soviético, viene a constituir una nueva fuente de co- operación internacional en todos los órdenes, que debe ser aprovechada para ampliar mercados, reducir la dependencia y fortalecer los niveles de autonomía en la gestión interna- cional, individual y regional, al am- paro de las reglas de globalización y creciente interdependencia que ca- racterizan al mundo actual.

ESQUEMA DE ESTUDIO

Este estudio se concentrará en el análisis del período 2000-2005, vale decir, desde la asunción al poder del presidente Vladimir Putin, sin dejar de hacer referencia a la etapa de transición previa , evidenciando el rol principal que desempeña Rusia en el escenario político, estratégico, económico y social del sistema inter- nacional , en formación.

Se comenzará analizando bre- vemente la citada “etapa de transi- ción” (1985-1999) vale decir desde la desintegración de la Unión de Re- públicas Socialistas Soviéticas URSS,

a fin de establecer las condiciones de la política interna y externa que caracterizaron esa etapa señalan- do los parámetros de continuidad y cambio con la actual.

En el periodo 2000-2005, se procurará identificar los principales tendencias de la política internacio- nal rusa, destacando los vectores estratégicos de su gestión externa a nivel bilateral y multilateral. Ca- pítulo especial merecerá el estudio de la proyección de su cooperación internacional con América Latina, especialmente desde la óptica de los nuevos escenarios, político, econó- mico comercial y socio – cultural.

METODOLOGÍA

Se usará fuentes bibliográficas, artículos, obras publicadas, declara- ciones oficiales, comentarios de espe- cialistas y apreciaciones personales, derivadas de la observación presen- cial de la realidad rusa, como fun- cionario diplomático del Ecuador en Rusia, para lo cual he dividido este ensayo en los siguientes capítulos:

CAPÍTULO 1.- RUSIA ANTES DEL 2000

CAPÍTULO 2.- RUSIA ACTUAL 2000 – 2005.

CAPÍTULO 3.- RUSIA - AMÉRICA LATINA

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

Introducción

Más allá de evaluar el éxito o el fracaso, la práctica o la quimera, del sueño socialista, hay que reconocer que el colapso de la Unión Soviética tuvo connotaciones dramáticas para el mundo socialista y particularmente para Rusia que amenazaron su propia existencia como Estado y Nación, tanto a nivel interno como en su dimensión externa.

Pero además, la caída de la URSS tuvo efectos directos en el sistema internacional en todos los aspectos; en lo político, con el fin del mundo bipolar, sustituyéndolo por otro de tipo uni-multipolar. Y en lo económico, acelerando la ampliación de la globalización, entre otros hechos determinantes que han conducido al establecimiento del nuevo orden internacional, aún en formación.

Bajo ese prisma debemos resaltar desde el inicio la gran influencia que ha tenido Rusia en el desarrollo político, económico y social del siglo pasado. La Revolución Socialista de 1917; la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas URSS en 1922; su participación decisiva en el desenlace de la II Guerra Mundial; el establecimiento del sistema bipolar en 1945-1946 que inició la “Guerra Fría” ; la desintegración pacífica de la URSS en 1991 y el fin del mundo socialista, son he-

chos fundamentales que incidieron en el rumbo de la historia humana, cambiando sus bases ideológicas y materiales.

RUSIA ANTES DEL 2000. Etapa de transición: Gorbachov y Yeltsin

Situación interna

El proceso se inicia con Gorbachov y sus propuestas Glasnost y Perestroika (1985-1986) que plantearon reformas para adaptarse a los tiempos de globalización acelerada. La Glasnost, transparencia para informar lo que antes se ocultaba; y la Perestroika, reestructuración para hacer más efectivo el mismo sistema socialista, no para derrocarlo, provocó, paradójicamente, su autodestrucción y la necesidad de aplicar otro diferente, de corte democrático, multipartidista. La “liberación de la palabra y de la economía” generó cuestionamientos y reivindicaciones en todos los ámbitos, minando las bases políticas, económicas y sociales que culminaron con la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y de su condición de superpotencia, dando lugar al nacimiento, o renacimiento, de quince nuevas repúblicas independientes. En 1991, Boris Yeltsin es elegido como presidente de Rusia, bajo sufragio directo, heredando un proceso de modernización inacabado y una democracia naciente y frágil .¹

¹ Para una revisión detallada de este proceso ver Reagan and Gorbachev How de Cold War Ended.- del Jack F. Matlock, Jr, a la época Embajador de los Estados Unidos en Rusia

Los años de la administración Yeltsin se caracterizaron por una situación de adaptación caótica en lo económico y social, desbordada, a pesar de las medidas liberales y aperturistas adoptadas que desembocaron en el estallido de la “monstruosa crisis financiera” de 1998, con una galopante inflación, fuga de capitales, endeudamiento externo abultado (FMI) y crisis política y social que ocasionó la salida anticipada de Yeltsin en 1999 y la asunción de Vladimir Putin, en marzo del 2000.

Estudios especializados señalan que la situación socioeconómica de Rusia en esa etapa de transición presentaba síntomas de “shock sin terapia”. En 1991 el PIB había caído en un 20%, la producción industrial otro tanto, las inversiones de capital bajaron entre un 15 a 20%, el desabastecimiento era masivo a la par de una depreciación de la moneda acelerada que saqueaba los ahorros de la población generando una sensación de derrumbe y frustración progresiva de la sociedad en su conjunto.²

Es conocido que la venta de bienes del Estado a precios de regalo fueron aprovechadas por ciertas elites corruptas vinculadas al régimen, apropiándose vorazmente de las inmensas riquezas estatales, al amparo de reglas “legales” dirigidas y preconcebidas, provocando el surgimiento súbito de mafias

empresariales que rivalizaban entre sí para acumular recursos multimillonarios. El mecanismo de “saqueo legal” que pusieron en práctica los sectores oportunistas vinculados a los cuadros dirigentes denotan el estado de descomposición en que se desenvolvía el proceso de privatización de los recursos públicos como evidencia el siguiente estudio realizado por la investigadora cubana de la Universidad de la Habana, Barbara Serabia Martínez.

“..En Rusia, la privatización fue ejecutada por los propios funcionarios públicos. Esta consistió en la apropiación de la infraestructura económica y de las estructuras de gestión en la industria, el sector bancario y la distribución. Entre 1988 y 1993, en sustitución de los ministerios surgieron consorcios: los bancos estatales se transformaron en instituciones financieras y crediticias comerciales; las redes estatales de abastecimiento y comercio fueron remplazados por las empresas mixtas y grandes comercios.La propiedad social y estatal, en suma, cedió ante la propiedad de corporaciones y particulares que encabezaron esos sectores, además, claro está, de los grupos de poder. Los ministerios fueron eliminados y se sustituyeron por consorcios bajo la forma de sociedades por acciones (con el mismo personal e inmueble).”

² Para un mayor detalle de la crisis socio económica y política que sufrió el pueblo ruso con el fin de la URSS, ver La Gran Transición Rusia 1985 – 2002 de Rafael Poch – de Feliu editorial Crítica, 2003

Sarabia Martínez explica así la lógica del mecanismo: “ el ministro dimitía y el paquete de control de las acciones llegaba a manos del “listado económico”; en tanto el resto de los títulos se distribuían entre dirigentes del ministerio extinto. El “número dos” o “número tres” del ministerio finiquitado se convertía en el presidente o gerente del consorcio empresarial o autónomo. El nuevo capitalismo ruso manejado por las “elites empresariales”, en su mayoría cercanas al Estado y/o asociadas a éste, extendieron su influencia sobre las ramas exportadoras del petróleo, el gas, los metales, los diamantes, las maderas y otros recursos”.

En lo social, hacia 1995 el 35% de la población rusa vivía por debajo de la línea de pobreza. El ingreso promedio del 10% de la población más rica era 13 veces superior al del 10% de la población más pobre. Cerca de 39 millones de personas viven por debajo de la línea de pobreza con ingresos promedio de un dólar diario.³

No es de extrañar, entonces, esa especie de depresión colectiva, que a juicio de algunos analistas condujo a la elevar las tasas de mortalidad, reducir las de natali-

dad y situar la esperanza de vida por debajo de los 64 años, entre otros fenómenos que apuntan a una reducción poblacional de cerca de un millón de habitantes por año, que según pronósticos del Banco Mundial, para el 2025 podría llegar a los 18 millones de habitantes.⁴

Campo Externo

Con la caída de la URSS, el fin de la “Guerra Fría” y del mundo bipolar, el escenario internacional cambia radicalmente. Se instala un mundo unipolar en lo estratégico, liderado por los Estados Unidos como la mayor superpotencia prevaleciente, y multipolar en lo económico. La OTAN adelanta sus posiciones hacia el Este con el ingreso de varias repúblicas independientes ex soviéticas y los Estados Unidos fijan sus bases militares en zonas de Asia Central, con la aceptación de Rusia, en aplicación del Statu quo prevaleciente.⁵

En el espacio post soviético, se crea la Comunidad de Estados Independientes (CEI) en 1991, con lo cual Rusia busca integrar a las nuevas repúblicas y preservar su tradicional zona de influencia, región de la “vecindad cercana” de alta prioridad para su seguridad estratégica y económica⁶. Por otra parte da seña-

³ Tomado de Gazeta.ru 1998

⁴ Citado por Inter. Fax, diciembre 2005.

⁵ A. Kelin, artículo; Attitude to NATO Expansion: Calmly Negative. *International Affairs. A Russian Journal of World Politics Diplomacy and Internacional Relations*. Volume 50. Number 1. 2004. Pág. 17-25.

⁶ Documento titulado “Concepto de la Política Exterior de Rusia”, publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, el 25 de enero de 1993

les claras para el caso de Chechenia a la que considera una cuestión de carácter interno “no negociable ni en discusión”, como lo demuestran las violentas intervenciones militares de las fuerzas rusas en 1994 y 1999, que ha sido muy criticada desde el exterior sobre todo en el campo de los derechos humanos.

Sin embargo, varias de las quince repúblicas independientes que surgieron a partir de la desintegración de la URSS se irían apartando poco a poco de la influencia del centro – Rusia – orientando sus intereses hacia una relación más estrecha y abierta con Occidente y preferentemente con la Unión Europea, haciendo fila para ser admitidas en ese esquema y en la OTAN, lo que causa un debilitando al proceso de integración regional que se pretendía fortalecer a través de la CEI.

En la nueva situación internacional, Rusia orienta su política externa básicamente hacia tres ejes principales: la atenuación de las tensiones Este–Oeste; la intensificación de los intercambios económicos, y el reconocimiento del statu quo estratégico y territorial en el mundo. El desmantelamiento de los misiles nucleares de medio alcance, acordado con Estados Unidos en 1987, y el retiro unilateral de las tropas soviéticas de Afganistán, son indicativos

reveladores, entre otros, de las nuevas reglas resultantes de la pérdida de su condición de superpotencia, a la par de sufrir a lo interno síntomas de paranoia económica, social y política, como bien refleja la siguiente descripción:

“ ... millones de ciudadanos se encontraron de pronto fuera de su territorio, los ahorros individuales fueron depreciados y viejos ideales destruidos, muchas instituciones fueron desmanteladas, los grupos oligárquicos tenían control absoluto de los canales de información que servían exclusivamente a sus intereses corporativos y una minoría se enriquecía abruptamente frente a una pobreza masiva que comenzó a ser la norma.

La quiebra de la economía, la inestabilidad financiera y la parálisis social parecían inevitables. Muchos creyeron que la joven democracia que se quería instalar no era una continuidad del Estado ruso, sino su último colapso, la agonía prolongada del sistema soviético”⁷

En esas condiciones de transición e inestabilidad externa e interna se inicia el siglo XXI, que coincide con el ascenso al poder del presidente de Rusia, Vladimir Putin.

⁷ Discurso del Presidente de Rusia, Vladimir Putin, document Annual Address to the Federal Assembly, the Kremlin, Moscow, April 25, 2005. *Internacional Affairs. A Russian Journal of World Politics Diplomacy and International Relations*. Volume 51, Number 3. 2005. Pág. 1-15.

EL PERIODO ACTUAL. Administración Putin

Situación interna

Vladimir Putin surge prácticamente del anonimato directamente a las primeras filas del poder al asumir altas funciones en la parte final de la administración Yeltsin. Se considera que su actuación nacionalista de “mano dura” en el manejo del caso de Chechenia (1999) a su cargo, apreciada como exitosa, y la indicación del propio expresidente Yeltsin para sucederlo le favoreció en las elecciones del 2000.

En efecto, Putin fue elegido como Presidente de la Federación de Rusia el 26 de marzo de 2000, con 52% de los votos. Para su segundo mandato en el 2004 alcanzó el 73% y al año 2005 contaba con el 81 % de popularidad según las encuestas⁸, lo cual denota el gran respaldo popular a su gestión gubernamental en el campo interno y externo.

Su programa de gobierno interno podría definirse resumidamente como la aplicación de tres grandes premisas: “la vertical del poder”, “la dictadura de ley” y “la democracia dirigida”. Estrategia que según el discurso oficial, para un país minado por la corrupción y la delincuencia, era inevitable adoptar, para reencau-

sar el desarrollo armónico de la política, la economía y la sociedad.

Putin comienza su administración conformando su gobierno con cuadros llamados “nacionalistas” constituido por ex funcionarios de instituciones estatales, de seguridad, el ejército y del ministerio del interior, al contrario de su antecesor que privilegió a familiares y amigos del mundo de los negocios.

Paralela y progresivamente va adoptando una serie de medidas internas en todos los órdenes: político, económico y social, que algunos sectores de oposición y del extranjero las han calificado como de autoritarias, centralistas, antidemocráticas y hasta estatistas. Otros, en cambio, las consideran como indispensables y necesarias, dada la situación caótica antes descrita.⁹ En cualquier caso, hay que reconocer por un lado que las disposiciones se han amparado en marcos legales y, por otro, han contado con la aceptación mayoritaria de la población lo cual, en cierto sentido, otorga fuerza moral y respaldo democrático a su gestión como lo demuestra una encuesta de agosto de 2004 realizada por la “Fundación de la Opinión Pública”, sobre la valoración de los cinco años de la administración Putin: 49% de los encuestados consideraban que

⁸ Resultados de encuestas citadas por Argumenti y Fakti, Moscú febrero 11 de 2004

⁹ **President Putin's Interview to CBS Anchor Mike Wallace**, All The Best to Every Family in America. May 9, 2005. *International Affairs. A Russian Journal of World Politics Diplomacy and International Relations*. Volume 51, Number 4. 2005. Pág. 1-21.

ha mejorado su nivel de vida frente al 19% que opinaban lo contrario; 90% aceptaba que ya existía un sistema democrático en el país.¹⁰

En efecto, la desintegración de la URSS significó para Rusia el fin de su historia comunista y al mismo tiempo el comienzo de una nueva era, esta vez, bajo la égida de la democracia liberal, que impera a nivel global – de cierta forma buscada, como se anotó, desde la época del Glasnot y la Perestroika, o quizás antes¹¹. Nuevas condiciones a las que la sociedad rusa y sus cuadros dirigentes van adaptándose y reaccionando rápidamente, impulsados por ese instinto de auto-preservación que le ha caracterizado en otras etapas difíciles de su historia milenaria.¹²

A pesar de las dificultades de todo tipo por las que han pasado las reformas económicas, políticas, militares y sociales durante la última década del siglo pasado (1991-2000) -y lo que va del presente-, Rusia ha dado un salto cualitativo y cuantitativo impresionante en todos los órdenes, y especialmente en el económico, donde ya figura entre las economías emergentes más dinámicas, con crecimientos sostenidos

entre el 5% y 7 % del PIB¹³. En el año 2003 la economía rusa registró un crecimiento del 7.3%¹⁴. Ostenta reservas internacionales record del orden de los 180,1 mil millones, - entre las cinco mayores del mundo -según un reporte del Banco de Rusia¹⁵. Recuperación económica que si bien obedece a la drástica elevación de los precios del petróleo y el gas natural en el mercado mundial, también se debe al reordenamiento político y económico interno, que han generado un clima de confianza captando ingentes inversiones del extranjero, crecimiento del comercio exterior y de los servicios.

CAMPO EXTERNO 2000-2005

De acuerdo con la nueva concepción de los “Conceptos de Política Exterior” – aprobada en junio de 2000 – , la máxima prioridad del Estado constituye la defensa de los intereses de los ciudadanos, la sociedad y el Estado, definiendo con ello la necesidad de crear las condiciones más favorables para el desarrollo de la economía y la sociedad en general. Se encarga al servicio exterior encaminar sus acciones y gestiones a solucionar los problemas más acuciantes del país, y enumera

¹⁰ Alexander Kolesnichenko, “Los primeros cinco años de Putin en el poder”, *Novye Izvestia*, 26 de agosto de 2004

¹¹ Algunos creen que el germen del anticomunismo dentro de la sociedad rusa se inició con el “discurso secreto” de N. Krushev ante el Partido en febrero 1956, cuando denunció la sangrienta barbarie del Stalinismo (cerca de 10 millones de muertos por persecución política)

¹² Baste recordar la reacción estoica del pueblo ruso a las invasiones napoleónicas y nazifascistas, entre otras.

¹³ Fuente Comité estatal de estadísticas de la Federación Rusa – 2003 - 2004

¹⁴ ITAR TASS, 27 de mayo 2004

¹⁵ Citado por Prensa Latina, Moscú, diciembre 2005

las tareas que se deben aplicar para lograr esos objetivos. Entre ellas: la garantía de la seguridad nacional, el fortalecimiento de las bases de orden constitucional, la consolidación de la sociedad civil, el estímulo y colaboración con la empresa privada nacional y la defensa de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos en el extranjero¹⁶.

A su vez, esos intereses nacionales pueden subdividirse en permanentes y necesarios. Entre los primeros están la garantía de la integridad territorial, el respeto a la soberanía y la seguridad nacional, tanto en lo militar como político, económico y cultural. Entre los necesarios se fijan el desarrollo de las relaciones amistosas y constructivas de beneficio mutuo con todos los países afines; evitar la propagación de armas de destrucción masiva; impedir los conflictos regionales en las zonas limítrofes; participar activamente en la guerra global contra el terrorismo y el narcotráfico, la contención de la migración incontrolada y las manifestaciones de extremismos religiosos o étnicos; el aumento del PNB por medio de la actividad económico – comercial en el entorno internacional.

Derivado de ese contexto, las tendencias de la política externa de Rusia, durante los primeros años de

la administración Putin, se caracterizan por dar continuidad a un acercamiento estratégico con Estados Unidos y Occidente que se traduce en los siguientes elementos: solidaridad tras el ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001; acuerdos sobre desarme nuclear parcial que eviten seguir manteniendo un arsenal costoso; aceptación “silenciosa” de la ampliación de la OTAN en apoyo a la guerra contra Al Qaeda en Afganistán y el Talibanismo con lo cual, a su vez, vale mencionar de paso, legítima “la guerra antiterrorista” en Chechenia; otorgamiento de ciertas libertades para la instalación de tropas americanas en Asia Central, con algunas resistencias y recelos, especialmente en territorios cercanos como Georgia y Ucrania; alcanzar acuerdos de cooperación como “socios estratégicos” con la Unión Europea en varios campos de interés común, con lo cual se aspira obtener garantías de libre acceso para su enclave de Kaliningrado que está rodeado por los países bálticos exsoviéticos, hoy adversos a Rusia; y alcanzar una mayor ampliación de las relaciones comerciales y de cooperación con todos los países que coincidan con sus intereses geopolíticos, que le favorezcan con el apoyo para ingresar a la Organización Mundial de Comercio (OMC).¹⁷

¹⁶ Igor Ivanov, materiales del I Encuentro de la Asociación Rusa de Investigaciones Internacionales, Moscú, Rosspen, 2003, pp 19-25

¹⁷ V. Likhachev, Learning Political Pragmatism. *International Affairs. A Russian Journal of World Politics Diplomacy and International Relations*. Volume 51, Number 6. 2005. Pág. 88-94.

Para alcanzar esas metas, la diplomacia rusa se fija objetivos que pueden resumirse en los siguientes:

- 1.- La integración del país en la economía global , como economía de mercado
- 2.- La continuidad de la política multilateral en el ámbito internacional
- 3.- Fortalecer el papel de la ONU y el Derecho Internacional
- 4.- Fomentar relaciones de “ventaja mutua” con Estados Unidos, China, India, Japón, los estados asiáticos, latinoamericanos y de otras regiones
- 5.- Fomentar las relaciones de asociación con la Unión Europea y la OTAN, a pesar de sus desacuerdos en numerosas cuestiones estratégicas y comerciales.
- 6.- Rechazar la acusaciones externas de ambiciones imperiales rusas.
- 7.- Impulsar las relaciones estratégicas y comerciales con los países asiáticos en el marco del acuerdo de la Organización de Shanghay y el Pacífico Sudeste.
- 8.- Estrategia sólida de largo plazo en el territorio postsoviético, en el marco de la Comunidad de Estados Independientes (CEI)
- 9.- Alcanzar una mayor imagen positiva de la Federación de Rusia en el exterior
- 10.- Prioridad para el Estado ruso de los nexos bilaterales con Francia, Alemania, Italia , Espa-

ña frente a los vínculos con la Unión Europea.

TENDENCIAS PRINCIPALES DE LA POLITICA EXTERIOR

En la aplicación de esos objetivos se plantean tres modelos geoestratégicos:

Occidentalista: que fija una tendencia “ Atlantista” orientada hacia Europa y los Estados Unidos , manteniendo el interés por entrar a futuro en la UE y la OTAN, bajo la premisa de estar vinculado, histórica, política y económicamente con Europa occidental.

Euroasiático: por considerarse al mismo tiempo una civilización peculiar y diferenciada del esquema europeo occidental, especialmente por las características multiétnicas y multiculturales y las extensas fronteras que las vincula con Asia, especialmente China.

Antioccidental: considerada como la más radical, en la que Rusia se proyecta captar un papel de interlocutor, mediador y hasta defensor confiable de los intereses de otros sectores, especialmente del mundo islámico, asumiendo el liderazgo del mundo anti-occidental.

De la combinación de esos modelos surge una estrategia de trabajo que podría llamarse como multivec-

torial, o de escenarios múltiples, en sus formatos bilateral y multilateral, que va a aplicando en sus gestiones externas para la defensa y fortalecimiento de los objetivos permanentes y necesarios, antes descritos, de los cuales destaco solamente tres de ellos, dado el amplio universo de las relaciones rusas.

VECTOR EUROATLANTICO:

Aunque Rusia, de una u otra forma ha estado histórica y tradicionalmente vinculada al espacio europeo, en los últimos años se ha notado un gran dinamismo de la política externa para fortalecer la cooperación con la Unión Europea, a la que considera como “socio estratégico” en lo económico y en lo político.

En lo económico baste señalar que en el año 2004 el intercambio comercial Rusia-UE alcanzó los 125 mil millones de dólares. Le corresponde el 70% de las inversiones externas en Rusia y ésta destina a la UE el 50% de sus exportaciones. Es el primer abastecedor de gas natural y el segundo de petróleo y derivados, entre otros vínculos económicos que obviamente refuerzan las relaciones de cooperación hacia otros campos.¹⁸

En el campo político se aprobaron en la cumbre Rusia – UE de 2005

las “hojas de ruta” o mecanismos de acción para fortalecer la cooperación en los denominados cuatro espacios comunes de cooperación: el económico; el de la libertad seguridad y justicia; el de la seguridad externa; y, el de la investigación científica y la educación, incluidos los factores culturales, estableciendo con ello una “cooperación sucesiva” y progresiva. Para Rusia es de particular importancia obtener garantías de libre tránsito y acceso a su enclave de Kaliningrado así como el respeto a los derechos fundamentales de sus ciudadanos ruso-parlantes asentados en los países europeos, especialmente en los bálticos como Letonia y Estonia donde habita una considerable población que ha denunciado ser objeto de discriminación étnica y socio cultural.

En el plano estratégico: se ha establecido el Consejo Rusia-OTAN (CRO) , mediante la suscripción del Acuerdo de Roma (2002)¹⁹ que se basan en principios de “igualdad de derechos y de responsabilidad conjunta”, donde se abordan los temas de seguridad regional, la situación de Medio Oriente, el combate al terrorismo internacional , el narcotráfico y la cooperación militar, entre otros temas de interés regional e internacional.

¹⁸ E. Kuznetsova, artículo; Hill the Roadmaps Lead Russia to Europe? *International Affairs. A Russian Journal of World Politics Diplomacy and International Relations*. Volume 51, Number 4. 2005. Pág. 67-71.

¹⁹ El 28 de mayo de 2002, los dirigentes de diez nuevos países miembros de la Alianza Atlántica y el presidente Putin firman el Acuerdo en Roma creando el nuevo Consejo Conjunto OTAN-Rusia.

VECTOR ORIENTAL :

De igual modo, la política externa ha conseguido en los últimos años fortalecer la cooperación con la región Asia-Pacífico que le permitirá reforzar sus intereses estratégicos, políticos y económicos a través de los siguientes mecanismos:²⁰

En el marco del “Dialogo de los Países del Sudeste Asiático, adoptado en el marco de la I Cumbre Rusia-ASEAN (Malasia, 2005) donde se perfila un programa integral de acciones para fomentar la cooperación en el período 2005-2015, en materias de economía y desarrollo y de cooperación universal; así como a través de una activa participación en el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC), ampliando las temáticas hacia el campo de la seguridad internacional y el combate al terrorismo.

Gran relevancia tiene la reactivación, en gran medida impulsada por Rusia, del acuerdo de la Organización de la Cooperación de Shanghai (OCS), que hasta hace poco permanecía dormido, ampliando su alcance geográfico con la admisión como observadores de India, Iran y Pakistán. En rigor, la OCS se ha convertido en la organización más grande con cerca de 3000 millo-

nes de personas, cuyas decisiones en la arena internacional va adquiriendo más importancia y no pueden ser menospreciadas, especialmente en las regiones centroasiáticas, asiáticas, europeas y del Asia Pacífico.²¹

Capítulo aparte merece mencionarse los acuerdos territoriales y la cooperación con China al entrar en vigor el “Acuerdo Adicional sobre la Frontera Estatal Común” en el 2005, superando los problemas territoriales pendientes, lo que ha conducido a incrementar la asociación estratégica Ruso-China, manifestada en el restablecimiento de ejercicios militares conjuntos, la dinámica de la cooperación económica que ya bordea los 30.000 millones de dólares anuales, los acuerdos para la construcción de un mega gasoducto y oleoducto y, en lo político, con la “Declaración Conjunta del Orden Mundial del Siglo XXI” (2004) , refuerzan la coincidencia de criterios bilaterales en los problemas claves del sistema mundial y para la formación de un nuevo orden internacional “justo y responsable”.

Tampoco ha descuidado sus acercamientos con Japón , tanto en las perspectivas económicas, sobre todo en el campo energético, como para la búsqueda de salidas negociadas a los problemas territoriales pen-

²⁰ N. Narochnitskaia, artículo; Russia in the New Geopolitical Context. *Internacional Affairs. A Russian Journal of World Politics Diplomacy and Internacional Relations*. Volume 50, Number 1. 2004. Pág. 60-73.

²¹ Ye. Berger, China's Rise to Eminent. *Internacional Aspects. Internacional Affairs. A Russian Journal of World Politics Diplomacy and Internacional Relations*. Volume 51, Number 6. 2005. Pág. 21-31.

dientes de las Islas Kuriles, aplicando la iniciativa de la llamada diplomacia presidencial, que se manifestó en la visita de Estado que realizó el Presidente Putin a Tokio en el 2005.

Al mismo tiempo, ha fomentado acercamientos con las dos Coreas. Como miembro del sexteto mediador para alcanzar soluciones estables sobre la problemática nuclear de la Península, así como en Iran y otros países en el campo de la cooperación para el desarrollo de centrales nucleares de uso pacífico, en los que está ejerciendo cierto liderazgo.

Como se podrá apreciar, existe una multiplicidad de vectores de la política internacional Rusa, como variados son sus intereses, que rebasarían la extensión de este trabajo.

PERSPECTIVAS PARA AMERICA LATINA

En base a la aplicación pragmática que como hemos visto se están desarrollando las relaciones externas de Rusia, en los formatos bilateral y multilateral, se puede percibir la proyección, aunque con menos intensidad que en otras regiones, pero potencialmente importante, de lo que podría llamarse el vector ruso-latinoamericano, por medio del cual procura un acercamiento progresivo hacia la región de América Latina y el Caribe, no solo en los planos económico comerciales, de por sí obvios

y consecuentes con la globalización de la economía internacional, sino también desde la proyección de la cooperación política, en la que existen fuertes coincidencias como la necesidad de fortalecer las relaciones multilaterales bajo los lineamientos del Derecho Internacional, la igualdad jurídica de los Estados, el reconocimiento del papel rector de la Organización de las Naciones Unidas para el tratamiento y solución de los problemas claves del sociedad internacional y sus amenazas globales.

De ahí que, bajo el actual esquema global de interdependencia compleja y multilateral de las relaciones internacionales, la reinserción de Rusia como uno de las principales países determinantes para la consecución de un nuevo ordenamiento internacional más estable, libre y justo, en formación, es de la mayor importancia para los países latinoamericanos en su proyección individual, regional y mundial.

En ese sentido se puede apreciar en los últimos años un nuevo impulso a la aproximación de ambas regiones en las dos vías, que se traducen a través de múltiples visitas al más alto nivel político y la suscripción de múltiples acuerdos que sientan las bases para una cooperación de largo plazo en todos los campos.

Bajo esa nueva tendencia multivectorial de la política exterior rusa,

el Presidente Vladimir Putin, realizó en el año 2004 visitas a México, Brasil y Chile y se entrevistó con el de Argentina en Nueva York, durante la Cumbre ONU 2005, con lo cual puso de manifiesto un reconocimiento de la importancia que está adquiriendo América Latina para la economía y la política internacional, así como es una señal clara del interés por fomentar y profundizar una cooperación más amplia con la región. Del lado latinoamericano, en el periodo 2002-2005 también se efectuaron visitas presidenciales al Kremlin de parte de Chile, Brasil, México y por dos ocasiones de Venezuela. A nivel de Cancilleres, los contactos han sido numerosos, frecuentes e intensos, habiendo visitado Moscú los de los países del MERCOSUR, Chile, Ecuador, Venezuela, Honduras, Nicaragua, Panamá, México y Cuba. A nivel parlamentario se hicieron presentes delegaciones de Argentina, México, Uruguay. Se mantienen igualmente contactos en el marco de los esquemas de integración como el MERCOSUR y la Comunidad la Comunidad Andina así como del Grupo de Río y la OEA. Es decir, en los últimos años se ha presentado una considerable interacción entre cuadros gubernamentales, que se ve reflejada en la renovación, actualización o creación de sinnúmeros acuerdos y convenios en todas las áreas de la cooperación: 150 docu-

mentos conjuntos se han suscrito a nivel bilateral en los últimos diez años; Rusia firmó con 15 países nuevos tratados marco sobre los bases y principios de la relación bilateral; en actividades de promoción comercial y económica con 16; en la cooperación cultural con 15; en la cooperación científica y tecnológica con 11; sobre el combate al narcotráfico con 10 y con el fomento y protección de inversiones y cooperación en el espacio ultraterrestre con 3 países de la región latinoamericana y caribeña.²²

Cooperación económica potencial

Hay que admitir que el intercambio comercial de América Latina y el Caribe con Rusia que alcanza los 6000 millones de dólares no refleja su amplio potencial, especialmente si se considera que son economías más complementarias que competitivas, lo cual representa menos del 1% de su comercio exterior. Empero, en los últimos años se aprecia un fuerte incremento en el monto de las exportaciones latinoamericanas y del Caribe, especialmente de productos agrícolas, agropecuarios y algunos terminados y de Rusia un aumento en sus ventas de equipo militar, fertilizantes e inversiones en áreas energéticas y mineras, especialmente en México y Venezuela. De igual modo se nota un mayor interés en la cooperación tecnológica, espacial y satelital. Particular mención constituye

²²

Datos proporcionados por el Departamento Latinoamericano de la Cancillería rusa

el interés ruso de incursionar en la construcción de gasoductos en América del Sur, en el marco del proyecto de “integración energética” que ha propuesto el presidente Chávez de Venezuela, o el desarrollo de la aeronáutica, así como con México para abastecerlo de gas, fabricación de camiones y otras áreas de interés. Es sintomático el hecho de que empresas rusas de grande porte, sobre todo en el campo energético, hidroeléctrico e industrial, como la gigante Gazprom, Lukoil, Autovaz, Kamaz están desplegando por iniciativa individual misiones empresariales para proyectos de gran escala. En contraparte se ha observado últimamente en Rusia una continua presencia del empresariado argentino, chileno, mexicano y brasileño que igualmente buscan nichos de mercado y realización de negocios, que se podría concluir afirmando que se ha operado un cambio cualitativo y cuantitativo en las relaciones económicas.²³

A pesar de las tendencias constructivas antes descritas, en cierto sentido, podría decirse que las relaciones ruso-latinoamericanas se encuentran en un proceso de descubrimiento mutuo, sobre todo en lo económico, pero también en lo político. Queda entonces una importante tarea a la diplomacia latinoamericana para incentivar y concretar una cooperación más efectiva, prag-

mática y de mutuo beneficio, a nivel bilateral, multilateral y regional que bien podría comenzar por estimular acuerdos de libre comercio y concertación política, añadiendo Rusia su vecindad a los vectores geoestratégicos tradicionales de América, Europa y Asia. Sobre todo en la época actual en que se perfilan proyectos de integración regional en Sudamérica, la vigencia de un mundo en acelerada globalización, y de una evidente transición del sistema internacional hacia el establecimiento de la cooperación ampliada, plurilateral en todos los aspectos de la relación internacional.

CONCLUSIONES

1.- La estabilidad política y el crecimiento económico sostenido fueron los principales factores que contribuyeron determinadamente para la consolidación destacada de la política exterior de Rusia.

2.- Derivado de ello se puede observar que una situación estable interna fortalece y facilita la gestión externa en defensa de los intereses nacionales.

3- Con esas condiciones favorables y una interpretación acertada de las tendencias del sistema internacional, parece conveniente la adopción de una estrategia diplomática de gestión simultánea multivectorial,

²³

“El año latinoamericano de Rusia, en revista Iberoamérica, No.1 2005, pags 5-18

en varios escenarios que apunten en conjunto hacia objetivos definidos de la política externa, en función de los intereses nacionales “permanentes y necesarios”.

4.- Con los hechos internacionales que se sucedieron al ataque del 11 de septiembre y la polémica invasión a Irak, básicamente, se evidenciaron cambios en el sistema internacional que puso en cuestionamiento la rigidez del esquema de las “alianzas fijas” y el rechazo al mun-

do unipolar, con el inevitable retorno al mundo multipolar en el que Rusia va recuperando prestigio y liderazgo internacional.

5.- Las relaciones latinoamericano – rusas están en una etapa inicial que debe ser continuada y profundizada en todos los campos al amparo de vigencia de un mundo globalizado de creciente interdependencia que evidencia el nuevo orden internacional en formación.

BIBLIOGRAFIA

Internacional Affairs

A Russian Journal of World Politics
Diplomacy and Internacional Relations. Russian. East View Publications. Volume 50, Number 1. 2004

Internacional Affairs

A Russian Journal of World Politics
Diplomacy and Internacional Relations. Russian. East View Publications. Volume 51, Number 3. 2005.

Internacional Affairs

A Russian Journal of World Politics
Diplomacy and Internacional Relations. Russian. East View Publications. Volume 51, Number 4. 2005.

Internacional Affairs

A Russian Journal of World Politics
Diplomacy and Internacional Relations. Russian. East View Publications. Volume 51, Number 6. 2005.

Newsweek

The Future of Work. New York. Volume CXLVII. Number 5. January 30, 2006.

The Economist

Cartoon Wars: the battle for free speech. London. Volume 378. Number 8464. February 11th-17th 2006.

The Economist

The World in 2006: 20th edition 1987/2006. London. 2006.

Sánchez Arnau, Juan Carlos

Crisis Económica y Políticas Públicas: las experiencias de Rusia en Argentina. Buenos Aires. Siglo XXI de Argentina Editores, 2003.

Igor Ivanov, *Materiales del I Encuentro de la Asociación Rusa de Inves-*

- tigaciones Internacionales*, Moscú, ITAR TASS, 27 de mayo 2004
Rosspen, 2003, pp 19-25
- Alexander Kolesnichenko. “*Los primeros cinco años de Putin en el poder*”, Novye Izvestia, 26 de agosto de 2004
- Rafael Poch de Feliu. *La Gran Transición Rusia 1985 – 2002*. editorial Crítica, 2003.
- Comité Estatal de Estadísticas de la Federación Rusa – 2003 - 2004
- Prensa Latina, Moscú, diciembre 2005
- Argumenti y Fakti, Moscú febreo 11 de 2004
- Inter. Fax, diciembre 2005.
- Gazeta.ru 1998
- Revista Iberoamérica, No.1 ,2005